

RAMÓN PASCUAL MUÑOZ SOLER

**FUNDAMENTO
PROFÉTICO/CIENTÍFICO DEL
MENSAJE
DEL NUEVO SIGNO DEL TIEMPO**

Expansión de Conciencia y Resonancia por Similitud



I

Obertura semántica para una nueva filosofía de la palabra

El diálogo posmoderno no comienza con una filosofía de las ideas sino con una crítica del lenguaje.

Ya no podemos apoyarnos en las formas cristalizadas de la lengua sino en el “ritmo viviente” de la palabra creadora.

El mensaje posmoderno no es ideológico, es “vibratorio”. Más que la “idea” del mensaje, lo que hoy está en juego es la “fuerza” de la creatividad, el ritmo energético/simbólico de una “nueva Alianza”.

Avanzamos hacia una individualidad de “resonancia co-evolutiva” (**egoencia**).

Egoencia es in-expresión del ser-total, ser-y-no ser, partícula/onda, conciencia/voluntad, resonancia por similitud.

La **egoencia**, como primera función de síntesis, no es solamente “principio” de una nueva filosofía de la palabra sino “código gen-ético” de una nueva geometría de la vida, “germen de futuro en el hombre”⁽¹⁾.

II

Preámbulo para una epistemología de síntesis

1. Acontecimiento paradigmático

El mensaje que viene del futuro es algo más que un nuevo paradigma (un modelo intelectual para interpretar el mundo), es un “acontecimiento paradigmático”.

A partir del año 45 ya no estamos tan seguros, la casa que habitábamos ha quedado sin sostén. “Ruptura de simetría” del antiguo sistema: una muralla que se derriba, una puerta que se abre, una luz que ingresa. Ya no vivimos en el mismo mundo, ya no hablamos el mismo idioma.

2. Revolución científica-y-revelación espiritual

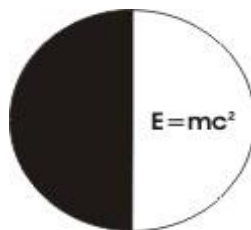
Dos fases de un mismo acontecimiento.

Cuando Einstein, refiriéndose a su teoría de la relatividad, dice: “Una luz maravillosa se hizo dentro mío”, el testimonio del científico no es diferente a la experiencia interior del místico. No hay dos revelaciones sino una sola. En las altas cumbres del pensamiento y el amor, el sabio y el santo se encuentran -Einstein dialoga con Rabindranath Tagore⁽²⁾ y David Bohm con Krishnamurti⁽³⁾.

Pero, las “tecnologías trascendentes” (Thomas Berry⁽⁴⁾ “ocultan” el alumbramiento primordial.

3. Nuevo instrumento profético/científico

Aún no poseemos una ecuación de campo unificado que re-una el camino del conocimiento con el camino de la vida. Las ciencias que conocemos sólo nos dan la “mitad de la fórmula”.



La ciencia positiva del siglo XIX puso una barrera a la visión religiosa del Universo. Y la religión tuvo que negar la ciencia para salvar el dogma. Hoy se ha quebrado esta barrera impuesta por la mente racional, pero no por una nueva “ideología” sino por un nuevo “instrumento”.

No se trata de una nueva teoría del conocimiento sino de un nuevo “órgano del saber” que por su propia función profético/científica permite descubrir estructuras completamente nuevas en la compleja realidad del universo y de la vida. La síntesis no se da en la ciencia sino en el hombre, un nuevo sujeto de la historia.

III

La revelación posmoderna

De la metafísica del espíritu a la geometría de la materia

1. Resonancia por similitud

¿Existe realmente un mensaje que abarque, al mismo tiempo, el devenir humano y el misterio del Universo?

-Sí, existe, ¡pero tenemos dificultad para reconocerlo!

¡No lo reconocemos porque lo buscamos donde no está! Buscamos el “contenido ideológico” del mensaje en lugar de sintonizarnos con el mensaje mismo. Busco la fórmula que “otro” dice haber descubierto, sin darme cuenta de que “yo mismo” soy parte de la fórmula.

Pero ¿cómo se descubre este mensaje, cómo se des-cifra su código semántico?

-No se descubre ni se des-cifra, ¡se revela!

2. De la revelación escrita a la revelación in-escrita

La revelación no aparece solamente como acontecimiento extraordinario de “iluminación sobrenatural”, sino como “función trascendente/in-corporada” a la vida cotidiana. No sólo “visión” profética del espíritu, sino “in-scripción” del espíritu en la materia (“signatura” del mensaje). “Nueva Alianza”, cambio en el ritmo intrínseco de la vida; no sólo una nueva filosofía de la historia sino una nueva geometría molecular; una nueva idea-y-una nueva molécula (“molécula analógica”).

Este salto cualitativo de la revelación escrita a la revelación in-escrita tiene profundas consecuencias en todo lo que hace a la futura evolución de la humanidad, porque se in-corpora en la fisiología humana una “palabra logoquímica” (molécula analógica) que hace posible el diálogo entre la dinámica existencial del hombre terrestre y el sentido trascendente del ser cósmico. Se trata de una de esas

“moléculas privilegiadas” que “enlazan” mundos diferentes. ¿Qué sería de la evolución de la vida sin la hemoglobina o la clorofila?

IV

Interludio metodológico

1. Barrera semántica

¿Cuál es la naturaleza intrínseca de estos “puentes invisibles”?

¿Cómo se pasa de la matemática de la ciencia a la geometría de la vida?

¿Cómo se transita entre la dimensión horizontal del tiempo y el orden vertical del significado?

El místico, el científico, el astronauta penetran en dimensiones de la realidad hasta ahora desconocidas, pero todos ellos tienen dificultad para “traducir” la experiencia unitiva que viven por dentro al campo fragmentado del pensamiento racional.

Cuando Einstein ve que la luz se comporta como onda-y-partícula, y años más tarde De Broglie y Schrödinger formulan las ecuaciones matemáticas de equivalencia entre estos dos modos de comportamiento, lo que hacen es traducir la visión originaria del sujeto al símbolo matemático; más que científicos son “hombres de visión”, y la mayor dificultad que tienen es traducir esa visión al lenguaje de los hombres y las mujeres de su tiempo. Esta es la “barrera semántica” que separa hoy a los hombres de visión de los hombres de pensamiento. Es la misma barrera que antaño separó a los profetas de los doctores.

2. Signo del tiempo

La teoría de las señales pro-féticas requiere, necesariamente, una teoría “cualitativa” del tiempo que haga posible la lectura de las “señales del nuevo signo del tiempo”.

El tiempo actual se caracteriza por la “pérdida de la imagen del mundo”. Octavio Paz dice: “Hoy no estamos solos en el mundo: no hay mundo”⁽⁵⁾. Thomas

Berry habla de la falta de puntos de referencia (**Bilderlosigkeit**)⁽⁶⁾. Thomas Merton cualifica el “tiempo del fin”⁽⁷⁾, y Viktor Frankl descubre en el “vacío existencial” y la “pérdida de sentido” el fundamento de lo que llama “neurosis de masas del mundo moderno”.

Pero, precisamente, en este cielo sin estrellas aparecen las primeras señales de un tiempo nuevo. Es el rostro pro-fético del mensaje (el silencio que precede a la palabra). Es el **antes** que precede a toda metodología fenomenológica.

3. Principio de “inclusión”

“Yo mismo soy parte de la fórmula”. No hay aquí diferencia entre mensaje y mensajero, entre el caminante y el camino. Para comprender el mensaje hay que vivirlo.

Estructura funcional del mensaje del nuevo signo del tiempo

1. Con-figuración de signos y con-stelación de fuerzas

Octavio Paz habla de los “signos en rotación” ⁽⁸⁾.

Para la lectura del mensaje en el espacio recién abierto necesitamos algunos “referentes simbólicos” que operan como “señales vivientes” en la carta humanográfica del futuro, estrellas en el Cielo y puntos magnéticos sobre la tierra que marcan el rumbo al caminante.

Pero no hay que confundir el “mapa” con el territorio. Una cosa es la teoría de los signos, y otra, bastante diferente, es la gramática/energética de la Obra.

Estamos condicionados históricamente por las formas personalizadas de la revelación, los “Grandes Iniciados de la Humanidad”, ¿pero qué ocurre cuando el mensaje no se transmite por la Voz de un profeta o la doctrina de una iglesia sino por la modulación de un “campo energ-ético”? Lo que pasa, entonces, es que nos dejamos engañar por el “espejismo” del mensaje, la magia del “espectáculo” y la seducción del “antimensaje”.

La operatoria reversible del mensaje, que “desintegra-e-ilumina” al mismo tiempo (revelación/conmoción), que se manifiesta por un lado como “expansión de conciencia”, y por el otro, como “poder de la sombra”, nos coloca en el límite de nuestros propios instrumentos intelectuales y emociones para interpretar el mundo y para entendernos a nosotros mismos.

Cuando pretendo hablar **acerca** del mensaje, su estructura se me escapa, pero cuando **me** sumerjo en la corriente viva del mensaje, su significado se me revela por con-figuración de signos, y su potencialidad por con-stelación de fuerzas. La mística del amor, la ciencia de la vida y el poder de la organización ya no se me presentan

como aspectos separados de la realidad sino como “signos en rotación” en la rueda del devenir/siendo.

2. Reversibilidad de valores

Es la clave dinámica de la “nueva Alianza”, una nueva función antropológica, una geometría integral de la vida.

Es lo más simple de entender y lo más difícil de practicar. “Vende lo que tienes, toma tu cruz y sígueme” (Evangelio). “Punto de giro de la propia vida” (Zen).

“Sin ruptura de simetría no hay evolución” (postulado de la biología molecular).

Reversibilidad de valores es “ritmo de Alianza”; es sostener con la propia vida la llama del espíritu (ritmo analógico del corazón atómico).

La biología molecular nos enseña que la vida se detiene por aumento de entropía y acumulación de errores.

Muchas especies han detenido su evolución por no haberse desprendido de formas orgánicas que se han vuelto inadecuadas.

La propia vida humana se encuentra hoy detenida en su proceso co-evolutivo por identificación del ser con los resultados de la experiencia (cristalización existencial por sentido posesivo de los valores).

Pero, Ilya Prigogine (Nóbel de Química) nos ha mostrado que lejos de la muerte térmica que determina la segunda ley de la termodinámica se producen “fluctuaciones” de suficiente amplitud como para “quebrar” la estructura del antiguo sistema “symmetry break” y lanzarlo a otro ciclo cualitativamente diferente.

En el laboratorio, este salto co-evolutivo se realiza por ingreso de una nueva información y exportación de entropía. A nivel humano, por una mística de reversibilidad de valores y una técnica de renunciamento (aniquilación de materia,

liberación de energía y expansión de conciencia).

Ya no se trata de ganar la vida y perder el alma, ni de perder la vida para ganar el alma, sino de participar de los bienes permanentes de la vida.

El ritmo de reversibilidad de valores quiebra el aislamiento del hombre terrestre y le otorga un nuevo sentido de pertenencia cósmica.

3. Arkhi-tectónica de la Obra

Es la real “humanización” del mensaje, armonía de valores materiales y espirituales que va más allá de todo humanismo. Integración de la temporalidad existencial, histórica y social de la humanidad en la verticalidad Arkhi-tectónica del mensaje.

Lo humano in-scripto en lo divino. No sólo una mística del Cielo (de Trascendencia, de lo Absoluto, del Ser), sino una energética de la Tierra (de lo telúrico, de la existencia, del estar). No sólo Idea espiritual sino organización social.

VI

Mirando al siglo XXI

1. Hacia una nueva filosofía de la historia

La irrupción del mensaje profético en la trama de nuestro tiempo genera un cambio de sentido en el movimiento de la historia.

Lo nuevo que ingresa no es sólo una “Idea” (en sentido hegeliano), sino una “energía” de naturaleza diferente. Es el propio “ritmo” del mensaje el que cambia el signo del tiempo (en este punto de inflexión cualitativa McLuhan está más cerca que Hegel, cuando dice que “el medio es el mensaje”).

Lo que cambia no es sólo la “Lógica” de la historia sino el “sujeto” de la historia y las “fuerzas” que mueven la historia.

Cambio en los “circuitos” de la historia. En este sentido, como muy bien advirtió García Venturini, el ingreso de la cibernética en la historia contemporánea debe ser considerado no sólo como avance tecnológico sino como “problema metafísico” ⁽⁹⁾. La “curvatura cibernética” no es sólo técnica sino mental. “La cibernética está realizando una suerte de **convocatoria** del saber, en una especie de reunificación o reencuentro de las distintas disciplinas que en un tiempo formaron parte del tronco común de la filosofía” ⁽¹⁰⁾.

Por supuesto que el “cierre” del circuito cibernético no es suficiente, por sí solo, para asegurar el cambio evolutivo. Hace falta que el nuevo sujeto de la historia, en función de su propia reversibilidad de valores, mantenga “abierto” el circuito para sostener el flujo siempre renovado de materia/antimateria/información. La tecnología, por sí sola, no resuelve el problema de la trascendencia (crítica de Berry a las “tecnologías trascendentes” ⁽¹¹⁾).

El acoplamiento hombre-máquina (“logotécnica”) reclama -para su integración

humana- una “mística de Alianza”. En la nueva filosofía de la historia, el “cerebro electrónico” por fuera corresponde un “corazón atómico” por dentro.

2. Fisiología humana co-evolutiva

El astronauta es el preludio del hombre cósmico.

Resonancia co-evolutiva es conciencia/participante en el desarrollo orgánico del Universo, es tomar en las propias manos las fuerzas de la evolución. No se trata sólo de saber qué esperamos nosotros del cosmos sino “qué quiere el cosmos de nosotros”. Más allá de la dialéctica de la historia se abre el diálogo/viviente de la creación.

Nuevas funciones humanas. Realizar por dentro lo que queremos hacer por fuera, trabajo creativo, no sólo nuevos valores, sino nuevas sustancias (**ultraquímica**).

La filosofía de los valores se une a la energ-ética de la vida; la economía humana se enlaza con la economía de la Providencia (“mirad los lirios del valle”, una dimensión perdida): la mística individual sostiene, desde dentro, la dinámica social⁽¹²⁾.

3. El “poder de la sombra”

En los confines de la civilización científico/técnica la humanidad se encuentra hoy ante su propia sombra ⁽¹³⁾.

Algo se nos ha escapado de las manos. La violencia organizada es ya una fuerza autónoma, un poder independiente, sin rostro, pero con distintas máscaras. Se reprime la violencia, pero no se acierta a decodificar la raíz oculta del fenómeno.

Padecemos actualmente un nuevo tipo de patología social por carencia de sentido, reflujo de energía e “implosión de masa” ⁽¹⁴⁾.

La energía humana, al no encontrar salida hacia “arriba” (por una conciencia

que no incorpora su “mensaje energ-ético”) refluye hacia “abajo” activando las fuerzas más elementales de la naturaleza animal/humana (“poder de la sombra”).

Las enfermedades sociales que hoy padecemos (la droga, el crimen organizado, la venta de órganos humanos, la inflación, el desempleo, el hambre, las violaciones, el SIDA, el desequilibrio ecológico), todo este des-orden del ecosistema, no tiene solución dentro de los esquemas teóricos y las recetas prácticas de un ciclo que se agota, de ahí el fracaso de los conductores del viejo signo para mostrar una salida co- evolutiva a la gran caravana humana que se agolpa detrás de un muro cada vez más espeso.

El problema es grave y ya no bastan los esfuerzos aislados. Ya no es suficiente un nuevo ideal, una nueva doctrina política o religiosa, una nueva tecnología; hace falta una nueva “energía de liberación”, equivalente, a nivel humano, a la energía atómica que hoy amenaza la vida misma del planeta. La humanidad entera ha sido desafiada a cruzar su propia sombra (misterio de iniciación cósmica).

El “cruce del umbral” se está realizando hoy por dos vías diferentes: una nueva mística y un nuevo sacrificio.

4. Diseño prefigurativo

Plasmación del mensaje.

Los modelos biológicos, sociales e institucionales del futuro ya no tienen las formas rígidas y materiales del pasado. El mensaje del nuevo signo del tiempo se plasma en estructuras dinámicas prefigurativas de espíritu/materia que constituyen los órganos y las funciones de un nuevo cuerpo planetario. Modelos educativos, Universidad de Síntesis ⁽¹⁵⁾, arquitectura orgánica socioecológica, economía social de desarrollo humano, democracia biológica⁽¹⁶⁾, logosíntesis (diseño creativo para la educación y la técnica)⁽¹⁷⁾, son apenas algunas de estas formas que anticipan la civilización de síntesis del tercer milenio.

5. La espiritualidad naciente

La nueva espiritualidad emerge de las aguas de la vida como “intuiciones primordiales” que señalan caminos aún no hollados por pie humano. ¿Cómo se manifiestan estos “leves rizos que deja en la quieta piel del estanque el soplo primerizo”, como diría el gran Ortega y Gasset?⁽¹⁸⁾

Como cambio en la percepción de sí mismo.

Oscura sensación vital de “estar alerta”, que al quebrar la muralla del “homo clausus”, mucho más “seguro” (existencialmente hablando), provoca un sentimiento de “inseguridad” que puede llegar al “pánico cósmico” y a la crisis de identidad. Nuevo desafío: sostenerse en el vacío sin caer.

Nuevo sentido de “pertenencia cósmica”.

Como sentimiento de “participación en la totalidad de la Obra”.

Pertenencia en el “cuerpo” de la humanidad.

Este “ser-y-sentir en la Obra-de-todos-sin-dejar de ser” despierta energías creativas adormecidas por la separatividad y hará posible emprender obras sistemáticas gigantescas a nivel planetario.

Nuevo sentido de trascendencia espiritual.

No sólo una espiritualidad del Cielo sino una energética de la Tierra. Sentido de lo divino **unido** a la voluntad de desarrollo humano.

Convergencia de las tradiciones de los distintos pueblos de la Tierra en un foco único de trascendencia espiritual.

La nueva espiritualidad de “cuerpo místico” constituye el soporte trascendente de las corrientes sociales de avanzada, haciendo posible la encarnación del mensaje

en obras humanas concretas (equilibrio de la “caída entrópica” de las revoluciones sociales).

Egoencia del Ser.

Identidad de resonancia humano/divina. In-expresión del Ser.

Nueva dimensión de la “libertad interior”, por reversibilidad de valores, liberación de energía y expansión de conciencia.

Ni individualismo ni socialismo. Nueva operatoria del ser individual en campos/cuánticos morfo-gen-éticos (plasmación de los valores) -Sheldrake-⁽¹⁹⁾. Dinámica co-evolutiva. Renuncia a cristalizar la vida en una forma (valor espiritual acoplado a la materia para activar el proceso de evolución/trascendente de la vida).

PRESENCIA

Una Estrella en el Cielo y un Sacrificio sobre la Tierra

El mensaje del nuevo signo del tiempo se anuncia con una Estrella en el Cielo y se confirma con un Sacrificio sobre la Tierra.

La luz de **Aquél** que viene se une a la sangre de un nuevo sacrificio, el sacrificio cotidiano de los inocentes. Hierogamia de la nueva era, Alianza de espíritu/materia para crear más vida.

Pero, ¿quién **es** Aquél que viene?

Es una presencia lejana y cercana a la vez, es una Conciencia/energía que está en el mundo y que no es del mundo. Puente vibratorio que une los mundos que están separados y parte los que están unidos, es Palabra viva que transmite el Conocimiento, el Amor y la Vida.

Es Presencia divina en el alma y Presencia humano/divina en el mundo, es el gesto que abre caminos imposibles, es la mano que cura a los enfermos, es la fuerza que participa solidariamente con los necesitados, es la Voz que llama a las almas similares a reunirse en el templo del Corazón.

BIBLIOGRAFÍA

1. Muñoz Soler, Ramón P., **“Gérmenes de Futuro en el Hombre”**, Arayú, Buenos Aires, 1967.
2. Prigogine, Ilya, **“¿Tan sólo una ilusión?”**, Tusquets, Barcelona, 1983, Pág. 39
3. Krishnamurti, J., **“The Awakening of Intelligence”**, Avon Books, New York, 1973, Pág.477
4. Berry Thomas, **“The spontaneities of Nature: Our Hope for the Future”**, Forum for correspondence and Contact, Vol. 17, N°2, Jun 1987
5. Paz, Octavio, **“El Arco y la Lira”**, Fondo de Cultura Económica, México, 1973, Pág.261
6. Berry Thomas, En: Ortolani, Valerio, **“Personalidad Ecológica”**, Univ. Iberoam. México, 1986, Pág.158
7. Merton Thomas, **“Incursiones en lo Indecible”**, Pomaire, Barcelona, 1966, Pág.53
8. Paz, Octavio, Op. Cit.5
9. García Venturini, Jorge L., **“Filosofía y Cibernética”**, La Nación, Buenos Aires, 1972
10. García Venturini, Jorge L., **“Filosofía de la Historia”**, Gredos, Madrid, 1972
11. Berry Thomas, Op. Cit. 6
12. Muñoz Soler, Ramón P., **“Antropología de Síntesis”**, Depalma, Buenos Aires, 1980
13. Lefèbvre, Henri, **“La porte de l’ avenir”**, Planète, 1972, N°3

14. Baudrillard, Jean, **“Cultura y Simulacro”**, Kairós, Barcelona, 1984
15. Pracilio, Ovidio, **“Democracia Biológica”**, El Heraldó, Buenos Aires, 1985
16. Muñoz Soler, Ramón P., **“Universidad de Síntesis”**, Depalma, Buenos Aires, 1984
17. Matchett, Edward, **“Logosynthesis: A Meta Controlled Design, Discipline”**, Systematics 1973, Vol. 11, N°2, Pág.97
18. Ortega y Gasset, José, **“El Tema de Nuestro Tiempo”**, Rev. De Occidente, Madrid, 1956, pág. 21.
19. Sherdrake, Rupert, **“La Science et les Fondements de la Civilisation: habitudes héritées ?”** ; UNESCO, Colloque de Venise, 1986